

Teoría de la Transición Evolutiva de Agujeros Negros

Propuesta por: Dugriel

Resumen

Esta teoría cosmológica plantea que el universo no surgió del vacío ni de un evento espontáneo, sino de un proceso evolutivo que conecta distintos infinitos dentro de un infinito primordial, eterno y plano. Se propone que los agujeros negros, lejos de ser destinos finales, son entidades en transición que pueden convertirse en procesos de conexión entre infinitos, dejando de ser agujeros negros en el momento en que cumplen ciertas condiciones que los transforman.

1. Fundamento general: Todo sigue un proceso

Así como una estrella atraviesa un proceso natural para convertirse en un agujero negro, este último también puede evolucionar. Un agujero negro que no cumple los requisitos necesarios continuará en su estado conocido: absorber materia, transformarla en energía, y acumularla en su interior y en su horizonte de eventos.

Sin embargo, si un agujero negro alcanza ciertos umbrales críticos relacionados con su masa, rotación, equilibrio y tiempo interno, se propone que inicia un proceso de transición que lo transforma. A partir de ese punto, deja de ser un agujero negro en el sentido tradicional.

2. Transformación del agujero negro en proceso de conexión

El agujero negro no genera un agujero blanco directamente. En lugar de eso, al cumplir ciertas condiciones, se transforma en un proceso que funciona como un puente entre infinitos. Dicho proceso no se manifiesta como un túnel o estructura física continua, sino como una transición de fase cosmológica. El agujero negro ya no actúa como un sumidero destructor, sino como el extremo de un proceso cuya otra manifestación es un agujero blanco en otro infinito.

Este agujero blanco no está dentro del agujero negro, sino que se origina en otro infinito como

Teoría de la Transición Evolutiva de Agujeros Negros

consecuencia del proceso iniciado. Por lo tanto, se considera que el agujero negro ya no es tal: su identidad física ha cambiado.

3. Naturaleza del puente: un proceso no visible

El puente interinfinito no es un agujero de gusano clásico. No existe un conducto físico entre ambos extremos. Es un proceso evolutivo que trasciende la estructura conocida del espacio-tiempo. La materia y energía que ingresan por el agujero negro no "viajan" como tal, sino que, al iniciar el proceso, son liberadas como expansión en el otro extremo (el agujero blanco), posiblemente como un nuevo universo.

4. Implicaciones para el origen del universo

Desde esta perspectiva, nuestro universo no está contenido dentro de un agujero negro. Más bien, es el resultado del proceso transicional de uno. El Big Bang sería la manifestación visible del agujero blanco generado como parte de este proceso. Además, si el agujero negro de origen tenía rotación estabilizada, podría explicar el giro observado en la mayoría de las galaxias, y en el universo mismo.

5. Red interinfinita conectada

La teoría asume que existe un infinito primordial, eterno, plano y siempre existente, del cual emergen múltiples infinitos conectados entre sí. No todos los agujeros negros se transforman; sólo aquellos que cumplen su ciclo completo. Cada nuevo infinito es el resultado de este proceso, no de una generación espontánea.

Conclusión

Esta propuesta redefine la función de los agujeros negros dentro de la cosmología. Lejos de ser puntos de destrucción, son potenciales agentes de conexión entre infinitos. Al cumplir ciertos requisitos, dejan de ser agujeros negros y se transforman en procesos naturales que dan lugar a

Teoría de la Transición Evolutiva de Agujeros Negros

nuevas expansiones en otros infinitos. De esta manera, el universo actual puede entenderse como la consecuencia de un ciclo mayor, estructurado, eterno y en constante evolución.